

Voces silenciadas

En la claridad
de la inmensidad,
se ven trajes blancos
moverse con intensidad.

Calladas las voces
se estremecen con
murmuros de ancianidad.

La cien marcada
por las horas sin parar
de angustia y silencio
de nunca acabar...

Afuera el bullicio
se queda en las plantas
... y los animales,
salen a pasear.

Respira el planeta
y deja el buen
oxígeno para sobrevivir
sin sollozos.

No puedo vivir sin ti

Perdida, con las manos

vacías...

No encuentro lugar

para llenarme de vida.

El día con su sol

me mantiene en bendición

pero a la noche

me acuna la sombra

y cae la vida.

Mi músculo desvanece,

se secan mis ojos,

ya no tengo lágrimas

que escriban mis dorados

cabellos

que se visten de blancos,

con tiempo escaso.

El atardecer se oscurece

y entonces mi cien se siente

morir de cansancio.